

Pensamientos

Los recuerdos les atrapan cuando menos se lo esperan. Aquellos días locos en los que nada importaba, sólo existía el momento, nada más. Las risas inocentes, las discusiones por temas insustanciales, las escapadas nocturnas por la ventana para verse... Hicieron decenas de viajes a ninguna parte, pero que les transportaban a vivencias increíbles que les ayudaron a madurar. Paseos de complicidad y debates donde las diferencias entre ellos se disparaban. Eran jóvenes, todo era posible. No había barreras ni muros. Todo era pasión e impulsividad. El futuro sólo era parte de los cuentos, y el pasado de los libros de historia. Para ellos sólo existía el presente. Vivieron sin prejuicios, actuaron sin pensar.

- Echo de menos aquella época en la que parecía que no había un final. ¡Qué pena que ese tiempo sea imposible de recuperar! Éramos tan jóvenes y lo pasamos tan bien... –le dice su mujer con nostalgia.
- Yo aún me siento joven. Que tenga arrugas no significa que no podamos vivir, querida –le dice con ternura su marido.
- Pero hay cosas que son imposibles. Ya no podemos coger el coche y carretera e ir sin rumbo. No es propio de nuestros años –responde ella.
- ¿Y qué ley dice eso? Somos jóvenes de alma. Aún podemos hacer cosas, sólo hay que querer.
- Los niños pensarán que estamos locos.
- Locos son ellos si creen que nos van a tener aquí encerrados 24 horas para cuidar nietos. Haz la maleta.
- ¿Cómo? Sólo era un pensamiento...
- Los pensamientos son verdades también. Y nosotros además de pensar tenemos derecho a vivir.

La pareja hizo una pequeña maleta y se montaron en su coche antiguo. Las risas y el presente volvieron, y ahora, incluso más que hace cuarenta décadas, se sintieron jóvenes y libres.

Pseudónimo: Little Blue Joy